

HOMENAJE PÓSTUMO



Homaje póstumo en el Centro INAH Sonora . Fotos: Archivo Centro INAH Sonora.

Como ha podido observar el amable lector la presente edición de nuestro Boletín Señales de Humo está dedicada a la memoria de Julio César Montané Martí, profesor investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia, a quienes sus compañeros de trabajo del Centro INAH Sonora y Museo de Sonora llamábamos cariñosa y respetuosamente "Don Julio".

El edificio de la antigua penitenciaría del estado, sede nuestro centro de trabajo y espacio que él consideraba su casa, fue el lugar en el que sus compañeros de trabajo ofrecimos un homenaje de cuerpo presente el día 27 de diciembre de 2013, en el que nos acompañaron sus amigos, colegas de otras instituciones académicas, su hijo menor Bruno y su sempiterna Carolina Romero. Con el pensamiento y desde el otro lado del mundo, nos acompañaba su hijo Álvaro. La vida y obra de Don Julio inspiró versos y palabras de despedida en voz de sus compañeros de trabajo; como una muestra de reconocimiento a su admiración hacia la mujer, tema de su último proyecto de investigación, la guardia de honor se inició por un grupo de mujeres, seguidas del resto de los acompañantes.

Entre los muros de su oficina de la Antigua Penitenciaría quedarán atrapados sus momentos de elucidaciones que dieron como resultados importantes aportaciones a la investigación arqueológica y a la historia colonial sonorenses; los pasillos del edificio extrañarán ese paso

veloz con que solía recorrerlos haciendo escala por las celdas de sus compañeros con quienes iniciaba conversaciones larguísimas, en los que cualquier tema, lugar y época. Podía ser abordado, ya que los saberes de Don Julio le permitían deliberar acerca de temas universales o bien podía compartimos algunas de las aventuras vividas con "la Helga", como le llamaba a su compañera de vida y madre de sus hijos, la pintora alemana Helga Krebs (†).

La comunidad académica extrañará los comentarios puntillosos y la crítica certera; alumnos, colegas y amigos, echaremos de menos su generosidad al compartir un libro o un artículo. Sus compañeros de trabajo con quienes convivía cotidianamente extrañaremos cosas tan sencillas, como cuando a la pregunta de ¿Cómo está Don Julio? él respondía invariablemente: "Contento de verte". Así también el género femenino del centro de trabajo recordará siempre su saludo favorito: "¿Cómo está la bonita?".

Porque la ausencia también es presencia, el recuerdo de Don Julio nos acompañará siempre: en su legado historiográfico, en cada reunión de trabajo; en los simposios de Historia, en las aulas de la Escuela de Sociología de la Universidad de Sonora, en la Sociedad Sonorense de Historia, en las librerías de Hermosillo, así como en un buen restaurante, siempre se evocará la figura de este erudito que fue Julio César Montané Martí. 